



Sobreexplotación y pesca furtiva devastan las aguas de Jamaica

Por Zadie Neufville

Durante más de medio siglo, Ephraim Walters se ha dedicado a la pesca en la costa sur de Jamaica. Pero últimamente ya casi no sale a pescar.

Dado que las aguas interiores ya son casi estériles, Walters, conocido con el sobrenombre de Frame, cuenta que ya se debe alejar más de las costas, hasta unos 100 kilómetros, donde pasa entre tres y cinco días y usa hasta 100 galones de combustible.

rapa nada, y no le queda con qué reponer la gasolina que usó para

Los pescadores jamaquinos, en su mayor parte sin licencias ni regulaciones, están sacando lo que puedan de las aguas del país, acabando con el sábalo, el cola amarilla, el pez loro, el pargo y otros tipos de peces de arrecife. Utilizan técnicas destructivas, como las redes de malla pequeña, que arrasan con la vida del fondo marino. Capturan indiscriminadamente peces por debajo del tamaño permitido, y no tienen límites de pesca.

En aguas profundas, embarcaciones extranjeras, algunas de ellas con decenas de buzos, pescan furtivamente langosta y caracola, un tipo de crustáceo que estuvo en peligro de extinción hace unos años, según dijeron a InSight Crime pescadores jamaquinos y funcionarios de conservación.



¿Abundancia de peces en el mar?

Hace unos 30 años, Walters navegaba en su barco por la costa desde su ciudad natal de Belmont hasta Rocky Point, una comunidad en la costa sur de la isla. Nunca tuvo que alejarse de allí.

Los pescadores iban al mar todos los días para pescar en las aguas poco profundas de la plataforma marítima de 24 kilómetros de ancho. Ganaban lo suficiente para construir casas, mantener a sus familias y enviar a sus hijos a la escuela, cuenta Walters.

Las aguas de Jamaica abarcan 274.000 kilómetros cuadrados de espacio marítimo, aproximadamente 25 veces el tamaño de su tierra firme, según André Kong, quien se desempeñó como director de pesca en el Ministerio de Agricultura entre 2011 y 2019.

y a diferentes horas de la noche, y no hay regulación para que informen incluso cuándo

No hay claridad sobre la cantidad de pescadores registrados en Jamaica. Según un [informe](#) de 2020 por parte del Instituto Caribeño de Recursos Naturales, con base en datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), unos 40.000 pescadores jamaicanos viven del mar. Pero la Autoridad Nacional de Pesca de Jamaica ha autorizado solo 26.000.

Gavin Bellamy, jefe de la Autoridad Nacional de Pesca del gobierno, reconoce que faltan datos. Pero afirma que pronto entrará en funcionamiento un nuevo sistema de registro en línea, que creará una base de datos de barcos y pescadores con licencia. Dice que esto eliminará las debilidades en la recopilación de datos, el monitoreo y la vigilancia. Además, a los pescadores se les darán instrucciones sobre las nuevas regulaciones, que incluirán límites en cuanto a cantidad y tamaño de las presas.

Las regulaciones actuales limitan técnicas específicas, como la pesca submarina, y equipos, como el tamaño de las redes de pesca. La pesca está prohibida [en 18 santuarios](#), tres de los cuales se encuentran en el Área Protegida Portland Bright, que incluye una parte significativa del [talud continental de Jamaica](#). Ingrid Pergamino, directora ejecutiva de la [fundación](#) que administra el área protegida, dice que casi el 70 por ciento de los barcos detenidos en los santuarios no cuentan con placas de registro. Los propios pescadores a menudo carecen de identificación personal.

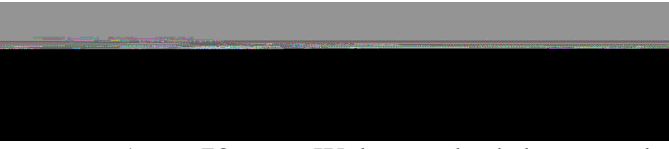
amonestadas y pagan la multa, pero luego, a la semana siguiente, regresan al santuario con otro

Captura furtiva de caracolas en Pedro Cay

<https://es.insightcrime.org/investigaciones/sobreexplotacion-pesca-furtiva-devastan-aguas-jamaica/>

Pedro Cay está conformado por un pequeño grupo de islotes, formaciones rocosas e islas deshabitadas, cuyas aguas del sureste, conocidas como **Pedro Banks**, albergan la población de caracolas más grande del país. En 2019 se prohibió la captura de caracolas después de que un estudio revelara que estas se estaban extinguiendo.

Sin embargo, las poblaciones de caracolas de Pedro Banks se han recuperado lentamente, lo que permite una temporada de pesca de cinco meses, que se reanudó **en abril del año pasado y se extendió hasta el mes de agosto**. Dicha temporada se volvió a abrir **en marzo de este año**. Hay un límite de captura de 300 toneladas para barcos industriales y 50 toneladas para pescadores artesanales.



A sus 70 años, Walters todavía bucea en busca de caracola y langosta cuando recibe su licencia. También recicla peceras que coloca a 18 metros por debajo de la superficie del agua.

De pie en su caseta de equipos convertido en campamento, Walters se encuentra rodeado de motores y otros equipos. El olor de una olla de consomé de pescado hirviendo impregna el aire.

